AÑO I — Buenos-Aires, Septiembre 29 de 1894 — NÚM. 26

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN.
Interior: Por mes . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
959—CHILE—959

BUENOS-AIRES, SEPTIEMBRE 29 DE 1894

EN SU PAPEL

La proposición de la jornada de ocho horas para los trabajadores municipales ha tenido el honor de ser atacada por la prensa capitalista. *El Diario* ha hablado de injertos socialistas, y *La Nacion* ha dado rienda suelta á un plumitivo de alquiler, quien con todos los recursos de una ignorancia supina y de una conciencia mercenaria, ha llevado al proyecto en cuestión un ataque á fondo.

Nos esplicamos que el inofensivo proyecto haya puesto de mal humor á la clase explotadora. En realidad hay que disculparla. No está habituada á que se discutan sus privilegios, sus ilimitados derechos de explotación, y estos los vé amenazados por la más insignificante mejora que se proyecte en favor de los que trabajan.

Eran, pues, de esperar los ataques de *La Nacion*, y si los contestamos no es por demostrar la necesidad de la limitación de la jornada de trabajo, verdad que no conmueven ataques irracionales como los del diario mitrista, sino por hacer algo que nos repugna, pero que tambien es necesario hacer: poner de manifiesto el bajo egoismo y la inteligencia estrecha con que juzga de todas estas cosas la clase dominante.

Sus argumentos son siempre los mismos. «Eso será bueno en Europa, pero no aquí», dicen ante todo, cuando se propone cualquier medida protectora del trabajador. Es decir, bueno es que nos vengan de Europa brazos y capitales para dar valor á nuestras tierras, trabajadores que esplotar, máquinas para intensificar esa esplotación, artistas que nos diviertan, modas y artículos de lujo que satisfagan nuestra vanidad, prostitutas para saciar nuestros vicios; todo eso es progreso; todo eso es civilización. Pero nada de reformas sociales, nada de reglamentaciones que atenten contra «la libertad de trabajo», porque no las necesitamos ni las queremos.

Ignoran que la limitación á ocho horas de la jornada de trabajo, aun no establecida en Europa, ha sido hace tiempo adoptada en las antípodas del continente europeo, en los países de civilización reciente de la Oceanía, en las colonias inglesas de Australia y Nueva Zelandia, y no solo para los trabajadores del Estado, ni para los de las ciudades, sino para todos los trabajadores, hasta para los del campo; países cuya clase gobernante revela su inmensa superioridad sobre la de este, tanto en que adopta las leyes más aconsejadas por el estudio científico de la Economía Política, como en el rápido desarrollo industrial que ha sabido imprimirles, infinitamente más rápido y completo que el de la República Argentina.

Allí más que acá hay todavía territorios para dar ocupación á millones de hombres; allí más que acá llega una inmigración en busca de una situacion mejor; allí más que acá tienen una civilización nueva y original, sin imitaciónes rutinarias. Pero allí entienden que los paises nuevos son los que pueden aplicar con más ventaja los últimos adelantos de la ciencia, sea mecánica ó social, y que no es imitar sino innovar, fijar desde ya la jornada legal de ocho horas, que los gobiernos de la vieja Europa tardan tanto en adoptar. Y allí, sobre todo, *la clase obrera, apenas constituida, ha sabido organizarse como partido político!*

Si en este pais hubiera sucedido lo mismo, no podria *La Nacion* oponerse á la limitación de la jornada de trabajo «porque nadie la reclama.»

Desgraciadamente es cierto que la clase obrera de este pais ha hecho hasta ahora muy poco por su emancipación. Los esfuerzos en ese sentido han sido débiles, y, como débiles, han sido despreciados é infructuosos. Por eso todavia se le puede arrojar impunemente al rostro sarcasmos como este: «aquí no hay más reivindicación obrera que la de que la renumeración sea proporcionada al trabajo, la de poder ahorrar para llegar á ser independientes.» Eso, dicho por el mismo diario que cuando conviene á la clase de hacendados que se sepa la verdad, pinta con los más negros colores la situación de la clase trabajadora, dicho por el mismo diario que dia á dia llena sus páginas con los robos bancarios, en que unos cuantos grandes personajes han despojado de sus mezquinos ahorros á miles de trabajadores.

No terminaremos sin rejistrar una baja impostura de *La Nacion*: «aquí las tentativas socialistas no han sido hechas por los verdaderos obreros, sino por los que desearian vivir á sus espaldas.» Quien conozca la corta historia del movimiento socialista en el pais, no necesitará más para formarse una idea de la veracidad del órgano mayor de la plutocracia criolla.

MENTIRAS CONVENCIONALES

La Nación del lunes 21 del corriente, en su primer artículo, después de muchas vueltas y rodeos, dice lo siguiente:

«Ante el criterio desapasionado, la vida cara disminuye la masa de recursos, que apenas bastan en muchos casos para afrontar el problema de la vida diaria; y ese es el obstáculo que paraliza el comercio ó lo reduce á proporciones minimas, aun en sus objetos indispensables. De ahí la estagnación, las liquidaciones, el decrecimiento de la renta y el alejamiento de la inmigración extrangera.

Si, á pesar de esto, nos creyéramos en el deber de afirmar y sostener que todo va bien, que los negocios prosperan, que otros nuevos se instalan, que las facilidades de la vida están estimulando la inmigración, que las tarifas actuales favorecen al comercio y aumentan la renta, ¿qué resultaría? Que las causas del mal quedarían de pie, y ese mal se iría agravando de dia en dia.....»

La contribución que recae sobre las cosas que se poseen puede ser exorbitante, pero esto no alterará su proporcionalidad. Cada uno paga relativamente mucho, pero paga según lo que tiene. Cuando se trata de los consumos indispensables, la cuestión varía; y una tarifa monstruosa sobre el agua, por ejemplo, que nada importaría para el rico, sería la ruina del pobre y condenaría á morir de sed al indigente.....»

Desnudemos lo transcripto de esa retórica con que se adornan ciertos artículos de fondo, para que el obrero, forzosamente falto de instrucción, no se penetre bien del verdadero sentido, y se verá que lo que en resúmen dice *La Nación*, es:

Señores burgueses del Interior, é industriales: déjense de prepararse á hacer tanta resistencia en las Cámaras, para sostener el sistema proteccionista que les ha enriquecido á Vds. á costa de la miseria del trabajador. Si contra nuestra costumbre y nuestra conveniencia, les decimos á Vds. las cosas como son—á riesgo de que el obrero se aperciba de la explotación de que es víctima—, es por que los burgueses comerciantes porteños—, que tienen tanto derecho como Vds. para explotar al obrero—, encuentran que no tienen qué sacarles, porque Vds. los han *frito*; el gobierno no tiene fondos para hacer marchar la máquina electoral; y la inmigración no viene para valorizar las tierras y obligar al obrero criollo á que se conchave por un salario aun más bajo que el de hoy.

Jal-Lucha.

Ventajas del socialismo

Una de las más grandes ventajas que producirá el socialismo, será sin duda alguna el máximo desarrollo de la industria, del maquinismo y de la división del trabajo, que es su consecuencia.

Llámase división del trabajo en la industria, á la repartición entre muchas personas de las funciones necesarias para la fabricación de un objeto ó producto industrial cualquiera, y es por sí misma uno de los más grandes beneficios para la producción que la perfectibilidad científica pueda dar.

El obrero, que se ocupe durante toda la vida en la fabricación de un objeto dado, lo ejecutará prontamente y con la mayor precisión, y unirá sus esfuerzos para encontrar el medio de hacer de su trabajo un pasatiempo.

El médico, por ejemplo, que no se ocupe más que de las enfermedades de la garganta ó de los ojos, será mil veces más apto en su especialidad, que no el que se ocupa simultáneamente de todas las enfermedades en general.

Demostremos con algún ejemplo práctico las grandes ventajas de la división del trabajo.

Una carta de juego sufre setenta operaciones. Treinta obreros, que no se ocupan más que de dos ó tres operaciones cada uno, producen en un solo dia quince mil quinientas cartas, es decir más de quinientas cartas cada obrero. Si por el contrario, uno solo se empleara en dicha fabricación, no podria producir más de dos por día.

Diez obreros dedicados á diez y ocho operaciones, fabrican en un día cuarenta y ocho mil alfileres. Uno solo no fabricaría veinte.

La fabricación de un reloj se divide en ciento dos ramos distintos, cada uno de los cuales forma un arte completo. El que quisiera fabricar por sí solo un reloj, necesitaría no menos de un año. En cambio ciento dos personas trabajando en común, fabrican un centenar cada una en el mismo tiempo.

El desarrollo de la división del trabajo va paralelamente con el de la producción, pero estando ésta encerrada, como ya más de una vez se ha demostrado, en el círculo estrecho del régimen capitalista é individual, resulta por consecuencia, que la división del trabajo se halla igualmente en las mismas proporciones.

En el régimen colectivista solamente, la división del trabajo podrá extenderse al infinito, y sólo entónces podrá dar estupendos resultados, de los que hoy no se tiene ni una lejana idea.

En el régimen colectivista ó socialista, la humanidad podrá sacar las más grandes ventajas de las cosas mejores, en beneficio de todos los trabajadores sin distinción, mientras que hoy, dado el actual régimen individual y capitalista, los mejores descubrimientos se convierten en un flagelo para la inmensa mayoría de los que trabajan.

Ejemplo práctico y constante: el aumento de la producción, el maquinismo, la misma división del trabajo!

Creemos inútil extendernos sobre los nefastos efectos de la superabundancia de la producción en la presente sociedad burguesa. Los efectos del maquinismo también se comprenden fácilmente, si se reflexiona que cada nueva máquina desaloja hoy día de las manufacturas, privándolos del medio de ganarse la vida, á tantos trabajadores cuantos se necesitaban para fabricar la cantidad de productos que fabrica en su lugar la máquina. Lo mismo puede decirse de la división del trabajo. Si para el capitalista es un bien, no lo es, en cambio, para los obreros, porque á causa de esa división no pueden llegar á conocer perfectamente un oficio que les asegure la existencia en cualquier sitio que se encuentren ó vayan en busca de trabajo. No sabiendo hacer más que una sola parte de un objeto dado, verbigracia la cabeza de un alfiler, se ven obligados á estar pegados á la fábrica que los ocupa, como en otros tiempos el siervo á la gleba.

Esta es la libertad, tan decantada por los economistas y periodistas burgueses, que gozan hoy día los obreros, y en general todos los trabajadores salariados.

Y más desastroso aún para el que trabaja doce horas por día en una fábrica ó prisión capitalista, es que á causa de la división del trabajo queda reducido, por decirlo así á una, simple pieza de la máquina, obligado á repetir continuamente el mismo movimiento, lo que, á más de ser pesadamente monótono en una jornada tan larga, es causa de degeneración, de embrutecimiento.

En la sociedad colectivista, repetimos, la división del trabajo será extendida y desarollada todo lo posible, y la colectividad podrá sacar los inmensos beneficios de que hemos hablado. Pero los trabajadores no se sentirán ofendidos por nada en su amor propio como actualmente, porque no debiendo trabajar para la sociedad más que cuatro ó cinco horas diarias, tendrán todo el resto del dia disponible para dedicarlo á sus más caras aspiraciones y al desarrollo de su inteligencia.

(De *Il Grido del Popolo*, de Turín.)

CARTA DE ITALIA

Cuneo, Agosto 29 de 1894.

LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PARTIDO SOCIALISTA EN ITALIA

En el Congreso celebrado en Génova en Septiembre de 1892, recibió su bautismo el Partido Socialista Italiano. De entonces acá han nacido varias publicaciones, entre las cuales la excelente *Lotta di Classe*, é infinidad de círculos, gracias á una propaganda intensa é incesante. Pero, más que al tesón desplegado por los propagandistas, los grandes y contínuos progresos alcanzados por el socialismo en Italia se deben á la necesidad sentida por un pueblo, hasta ayer inconsciente, que se halla al borde de la bancarrota—con la inmoralidad más descarnada, arriba, y á sus lados el partido clerical y el republicano—dos fuerzas que van perdiendo cada día terreno.

El pueblo italiano, propenso á inflamarse de entusiasmo fácilmente, ha sido atado á las cadenas de hierro de las leyes excepcionales, que le impiden toda reunión, que le castran toda libertad, á tal punto que hubo un momento de indecisión en el Partido Socialista no sabiéndose si debía lanzarse sin más tramite á la revolución, ó declararse, si no domado, por lo menos vencido.

Afortunadamente, pasados los primeros momentos de turbación, el partido volvió á adquirir su serenidad, obligando al gobierno á salir de ella y á violar la ley. Y no fué error de táctica. En efecto, nuevos atropellos ha cometido el gobierno contra nosotros, procesándonos, prohibiendo reuniones convocadas en forma privada, etc.—Puede darse por seguro que el Congreso nacional de Imola será también prohibido.

Pero todo esto es muy poca cosa.

Si se considera el malestar latente que se extiende en todas las clases sociales, los atentados que se suceden día á día en el ejército, la disolución de todas las instituciones de crédito, empezando por la *Banca de Italia*—, la Sicilia que se subleva nuevamente, se tendrá la prueba palpable de que no se puede continuar así por más tiempo.

Los Círculos socialistas aumentan de un modo extraordinario, pero más rápida y benéfica se difunde, como hálito fecundo, en el país, la fe ardiente y vivificante de la idea socialista. De nada sirven las armas que se dirigen contra ella.

El malestar económico es tan grande, que para remediarlo sería preciso adoptar el *instauratio ab imis fundamenta*. Lo que más pesa actualmente sobre el mísero pueblo italiano son la corona y el ejército. Todos sus recursos se agotan para mantener esas dos grandes plagas. La primera manda centenares de millones á Inglaterra, y el segundo responde con el plomo de sus fusiles al pueblo que se desborda por las calles gritando *nos morimos de hambre!*

Entretanto las nubes se condensan, el ho-

rizonte se va obscureciendo. Esperamos que la propaganda socialista llegue á preparar con tiempo al país para el día de las reivindicaciones humanas, y que al pronunciarse la grave palabra de consigna pueda responder unánimemente: ESTOY PRONTO.

S. Colombo.

Los trabajadores

EN LA POLÍTICA

UN CASO ELOCUENTE

Algunas sociedades obreras se han dirigido al Dr. Pittaluga, dándole gracias en los términos más expresivos por haber presentado al Concejo Deliberante el proyecto de ordenanza que rebaja á ocho horas la jornada de trabajo para todos los obreros dependientes del Municipio.

Nos parece muy puesta en razón la conducta de los trabajadores que forman dichas sociedades.

Aunque ellos no resultan directamente beneficiados por la proposición del concejal Pittaluga, el sentimiento de solidaridad que anima á la clase obrera les ha inducido á recibir con júbilo el anuncio de una mejora cuyos saludables efectos alcanzarán á muchos trabajadores.

Hay otra circunstancia que hace doblemente significativo el acto realizado por las sociedades obreras. Estas, al felicitarse por la presentación de un proyecto ante el Concejo Deliberante (cuerpo político), reconocen implícitamente que la clase trabajadora no mejorará notablemente sus condiciones de existencia, ni se emancipará de la tiranía capitalista, desarrollando sólo su acción económica, y que para llegar á ese fin necesita forzosamente entrar en la lucha política, como han hecho, tras de larga experiencia, los trabajadores de Europa y Estados Unidos.

Efectivamente, el día que la clase trabajadora argentina tenga sus representantes en los Municipios y en el Parlamento, habrá ganado mucho, tanto bajo el punto de vista moral como material, para el presente lo mismo que para el porvenir.

De acuerdo con la máxima de que «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», éstos no necesitarán el concurso de un burgués para reclamar una mejora que ellos mismos, por medio de sus representantes, podrán pedir y aun obtener.

Además, aun no teniendo éxito esas reclamaciones, las discusiones á que dieran lugar revestirían grande impotencia para el proletariado: primero, porque las teorías socialistas serían expuestas con amplitud en casos prácticos, y difundiéndolas de un modo eficaz; y después, porque el rechazo de las reclamaciones obreras, por parte de las autoridades y las mayorías burguesas, convencería á los trabajadores de que todos los partidos y las instituciones actuales son sus enemigos, y les obligaría á apartarse de ellos y atacarles resueltamente.

La clase trabajadora de este país, sus miembros más inteligentes y activos, no tardarán en iniciar la lucha política contra el capitalismo, bajo la bandera del partido socialista internacional.

No es simplemente una mejora de las condiciones de su existencia, lo que debe buscar en esa lucha el proletariado socialista.

Unir y educar á la clase trabajadora con el propósito de abatir el poder de la burguesía y destruir sus privilegios, contrarios á la existencia y el desarrollo de la humanidad: he aquí el ideal grandioso cuya realización toca perseguir á los trabajadores conscientes.

LOS ANÁRQUICOS

EL NUEVO LIBRO DE LOMBROSO

Lombroso, el eminente médico y antropólogo que ha revolucionado el derecho penal con sus estudios sobre el hombre delincuente, acaba de publicar un libro sobre los anarquistas, del cual damos á continuación un corto extracto. Es claro que se ocupa de los anarquistas auténticos, no de los de la Policía.

El libro empieza estudiando el origen de las ideas anárquicas, su valor crítico, su absurdo y sus efectos contrarios cuando se pretende llevar á la práctica.

«Ahora que se tiende cada vez más á complicar la máquina del gobierno, no puedo considerar una teoría como la anárquica, que pretende la vuelta al hombre prehistórico, como era antes de que apareciera el *paterfamilias*, sino como un enorme retroceso.

«Pero lo mismo que toda fábula contiene algo de cierto, toda teoría, por absurda que sea, máxime cuando es seguida por un gran número de personas, debe encerrar algo de justo».

«La primera explicación de la aparición de este extraño partido se encuentra, por otra parte, en el exámen de nuestras condiciones. Seguramente, si preguntamos á un empleado bien pagado, ó á un propietario de poca inteligencia, y aun menos sentido ético, cómo va la sociedad humana actual, nos responderán que va cada vez mejor; ellos están bien: quién puede entonces estar mal? Pero si, por el contrario, interrogamos á hombres de alta conciencia, Tolstoi, por ejemplo, Richet, Sergi, Hugo, Zola, Nordau, de Amicis, ellos nos dirán que este *fin de siglo* es bien triste.»

«Sufrimos sobre todo por defecto del órden económico. No porque en realidad éste sea peor que el de nuestros padres; las carestías por lo pronto, que segaban las víctimas á millones, ahora no siegan sino algunos centenares, y nuestras obreras tienen más camisas que la más soberbia castellana antigua. Pero han aumentado, en desproporción con las rentas, las necesidades y la repugnancia contra el modo de satisfacerlas: la caridad conventual monástica, es todavía el modo más usual que se nos ofrece para remediar la excesiva miseria, y esta no apaga tanto las primeras necesidades como irrita la natural altivez del hombre moderno; en cuanto á la cooperación, ella tiene una esfera de acción bastante limitada; en nuestra campaña falta casi por completo.

«Y aunque fueran la una y la otra fecundas y potentes no bastarían para calmarnos, porque surje y se difunde entre nosotros, ciego y violento como todo fanatismo, el fanatismo social y económico, sobre las ruinas del patriótico, del religioso, etc.»

A los perniciosos restos de la supremacía militar y religiosa, se agregan ahora los males causados por la orgullosa prepotencia del tercer estado, la burguesía.

«Contra la avidez de lucro de los industriales surje ya el cuarto estado, que encontrando desproporción entre la ganancia y las fatigas de los tres estados superiores, y las ganancias y fatigas del suyo, protesta contra todos.»

Denuncia en seguida Lombroso la enorme mentira que sirve de base al Estado moderno, critica la fe en la infalibilidad de los gobernantes y la irresponsabilidad de los diputados, que es á su juicio, una gran causa de corrupción.

Después de esto se puede, no justificar sino comprender cómo ha nacido la anarquía, la protesta violenta contra la mentira y la injusticia que dominan soberanas, hollando lo verdadero y lo bueno. Y hay que reconocer que muchas frases de anárquicos, como Merlino y Krapokine son esencialmente justas. Esta por ejemplo: «El propietario que se ha posesionado de la tierra la ha de cultivar para su provecho particular, dejando al trabajador lo estrictamente necesario para que pueda y quiera continuar trabajando, y el trabajador sumiso piensa que no podría vivir sin el patrón, como si éste crease la tierra y las fuerzas de la naturaleza.»

Pero si son fundadas las opiniones anárquicas en cuanto critican el actual órden de cosas, nada más absurdo que lo que proponen para reemplazarlo: el comunismo primitivo, posible solo entre pueblos salvajes.

«Por otra parte, cualquiera proposición útil que viniera del anarquismo fracasaría, porque, como lo he demostrado en mi libro *Delito Político*, ninguna reforma puede producirse en un país sino muy lentamente si no se quiere despertar una reacción que destruya todo el trabajo anterior.»

«Pero donde el delito político se confunde con el delito común es cuando estos soñadores del campo teórico, libre de recorrer por cualquiera que tenga la mente sana, pretenden descender á la práctica, queriendo, como hemos visto, alcanzar la meta *por todos los medios*, hasta con el robo y el asesinato; creyendo obtener las adhesiones que no consiguen con los folletos y la propaganda oral, por medio de la muerte de unos pocos, casi siempre víctimas inocentes, lo que naturalmente despierta una reacción violenta en todos. Aquí el delito y el absurdo se combinan y redoblan, y si algo consiguen, es lo contrario de lo que se buscaba con ellos: es decir, despiertan la impopularidad y el disgusto de los sabios; son como ciertos golpes demasiado audaces de boteleros impacientes que alejan la barca para siempre de la rivera, en vez de acercarla más pronto.»

«*Revolución* y *rebelion*.—Y aquí aparece clara la distinción entre las revoluciones propiamente dichas, que son un efecto lento, preparado, necesario, cuando más precipitado por algún genio neurótico ó algún accidente histórico, y la revuelta ó sedición, fruto de una incubación artificial á una temperatura exajerada, de embriones predestinados á morir.

«La revolución es la espresión histórica de la evolución; su movimiento es lento, graduado, lo que ofrece una garantía de exito, se hace cada vez más estendido, más general, y es dirijido é inspirado por hombres geniales ó apasionados, más que por delincuentes natos.» «Las sediciones, al contrario, responden á causas poco importantes, á menudo locales ó personales; son frecuentes en los países poco civilizados, cómo en Santo Domingo, en las repúblicas de la Edad Media, y en las de la América Meridional; los delincuentes y los locos: participan más en ellas, llevados por su morbosidad á pensar y sentir diversamente que los honestos y los sanos; é impulsivos por naturaleza, no sienten la repugnancia que sentirían los demás hombres en cometer actos como el regicidio, los incendios, que son completamente inútiles, y siempre criminales y en oposición con las ideas dominantes y el sentido moral.»

Carlos Marx

SOBRE EL TRABAJO DE LOS PANADEROS

Con motivo de la supresión del trabajo nocturno, que la sociedad de Panaderos tiene actualmente en estudio, creemos interesante dar algunos párrafos dedicados por Marx en su grande obra al trabajo de los obreros panaderos. Esto fué escrito en 1866.

Ninguna rama de la industria en Inglaterra ha conservado hasta hoy procedimientos de fabricación tan antiguos, anteriores á la era cristiana, segun se puede ver en los poetas del imperio romano, como la panadería. Pero como se sabe, para el capital es indiferente el carácter técnico del proceso productor de que se apodera. Lo toma en un principio, como lo encuentra.

La increible falsificación del pan, principalmente en Lóndres, fué primero descubierta por el comité de la Cámara baja «sobre la falsificación de los alimentos» (1855-56), y por el escrito del Dr. Hassall: «Adulteraciones descubiertas». Consecuencia de esos descubrimientos fué la ley de 1860: «para impedir la adulteración de los alimentos y bebidas», una ley sin efecto, porque guardaba la mayor consideración por todo libre-cambista, que se propusiera ganar sus honrados peniques, comprando y vendiendo artículos falsificados. El comité llegó hasta afirmar mas ó ménos ingenuamente su convicción de que el comercio libre quería decir principalmente comercio con sustancias falsificadas, ó como dicen espiritualmente los ingleses, sofisticadas. Y en realidad, esta variedad de «sofística» sabe hacer blanco de lo negro, y negro de lo blanco mejor que Protágoras, y mejor que los Eleatas hacer creer en la realidad con la sola apariencia.

En todo caso el comité había dirijido los ojos del público sobre su «pan de cada día», y por lo tanto, sobre la panadería. Al mismo tiempo resonó el grito de los obreros panaderos que en reuniones públicas y en peticiones al parlamento se quejaban de exceso de trabajo, etc. El clamor fué tal que se nombró un real comisario investigador en la persona del señor H. S. Tremenheere.

Su informe con declaraciones testimoniales, no excitó el corazón sino el estómago del público. El inglés, amigo de la Biblia, sabía que el hombre debe ganar el pan con el sudor de su frente, cuando no es capitalista, señor territorial ni sinecurista por una gracia divina, pero no sabia que tuviera que comer cierta cantidad de sudor de hombre con su pan de cada dia, mezclado con humor, telas de araña, cadáveres de insectos y levadura alemana podrida, sin contar el alumbre, arena y otros agradables ingredientes minerales. Sin respeto alguno por su santidad «el comercio libre», fué por eso la panadería, hasta entónces libre, sometida á inspectores oficiales (últimas sesiones del parlamento de 1863), y por la misma ley se prohibió el trabajo de 9 de la noche á 5 de la mañana, para los obreros panaderos menores de 18 años. Esta última clausula habla mas que varios tomos sobre el exceso de trabajo en una industria que nos recuerda tiempos tan antiguos.

«El trabajo de un obrero panadero londonense principia regularmente á las 11 de la noche. A esa hora hace él la masa, operación muy penosa, que dura de 1/2 á 3/4 de hora, segun el tamaño y la delicadeza del amasijo. Se acuesta en seguida sobre la tabla de amasar, que sirve al mismo tiempo de cubierta á la batea en que se prepara la masa, y duerme un par de horas con una bolsa de harina bajo la cabeza, y otra sobre el cuerpo. Empieza despues una rápida y continuada tarea de 4 horas, mover, pesar, dar forma á la masa, meterla en el horno, sacarla de él, etc. La temperatura de un taller de panadería es de 70 á 90 grados y en las pequeñas mas bien mas que ménos. Cuando se ha terminado de hacer el pan, los bollos, etc. empieza la distribucion del pan; y una gran parte de los jornaleros, despues del pesado trabajo nocturno descrito, llevan durante el dia el pan en canastas ó en carros de casa en casa, y trabajan todavía algo en los intérvalos. Segun la estación y la importancia de la casa, termina el trabajo entre la 1 y las 6 de la tarde, mientras que otros obreros quedan ocupados hasta tarde de la noche en la panadería» «Durante la estación londonense, los obreros panaderos del West-End (el barrio elegante) principian á las 11 de la noche, y están ocupados en la preparación del pan, hasta las 8 de la mañana siguiente, con algunas interrupciones, á menudo muy cortas. Despues sirven para repartir el pan hasta las 4, 5, 6 ó 7, y á veces para preparar bizcochos. Terminada la obra disfrutan de un sueño de 6 horas, á menudo solo de 5 ó 4 horas. Esto es en las panaderías «de precio completo». Los obreros de las panaderías de bajo precio (*underselling*) que son 3/4 de las panaderías de Londres, tienen todavía mas horas de trabajo, pero lo hacen casi todo en la panadería misma, porque esceptuando á algunas pequeñas tiendas, esos patrones no venden sino en su propio despacho».

Del simple punto de vista burgués se comprende respecto de los «underselling masters» el trabajo no pago de sus obreros. Y el «full priced baker» (panadero de precio completo) denuncia á sus «underselling» concurrentes como ladrones del trabajo de otros, y falsificadores. Solo prosperan engañando al público y sacando de sus obreros 18 horas de trabajo por el salario de 12 horas».

La falsificación del pan y la formación de una clase panadera que vende el pan á un precio inferior, se desarrollaron en Inglaterra desde principios del siglo 18, apenas esa industria perdió su carácter corporativo, y apareció el molinero ó el corredor de harinas detras del patron panadero. Con esto se echaron las bases de la producción capitalista, de la prolongación ilimitada del día de trabajo y del trabajo nocturno, aunque este último en Lóndres recien se arraigó seriamente en 1824

Se comprenderá después de lo antedicho, que el informe de la comisión contará á los panaderos entre los obreros de vida más corta, que después de haber escapado con felicidad á las enfermedades que diezman los niños de la clase trabajadora entera, alcanzan rara vez á los 42 años. Sin embargo, siempre sobran candidatos en la industria panadera. El origen de esas «fuerzas de trabajo» para Londres son Escocia, los districtos agrícolas del oeste de Inglaterra, y Alemania.

«En los años 1858-60 los obreros panaderos de Irlanda organizaron á su propia costa grandes meetings de agitación contra el trabajo nocturno y de los domingos. El público, por ejemplo en el meeting de Dublin de 1860, abrazó su causa con entusiasmo. Por este movimiento se estableció el trabajo exclusivamente diurno en Waterford, Kilkenny, Clonmel, Waterford, y otras partes. En Limerick, donde los sufrimientos de los obreros sobrepasaban toda medida, fracasó el movimiento, debido á la resistencia de los patrones, principalmente de los panaderos-molineros. En Cork, donde la mala voluntad del público se manifestó de la manera más viva, los patrones derrotaron la ajitación usando su poder de echar los obreros á la calle. En Dublin hicieron los patrones la mas abierta resistencia, y persiguiendo á los operarios que estaban á la cabeza del movimiento, obligaron á los otros á aceptar el trabajo nocturno y de los domingos.»

La unión hace la fuerza

«HAY QUE AYUDARSE MUTUAMENTE, decía un copo de nieve, que lentamente caía, á mil otros copos de nieve. Qué haríais sin mí? —Qué sería de mí sin vosotros?—El sol nos fundiría á cada uno en un momento; en un momento nos disiparía el viento, pero unidos blanquearemos la tierra».

«HAY QUE AYUDARSE MUTUAMENTE, decía la gota de agua, que colgaba de la yerba como una perla, á las otras gotas de rocío. Sola estaría expuesta á evaporarme sin haber servido siquiera para quitar la sed á un insecto; pero unida á vosotras, seré el arroyuelo que baña alegremente el verde prado».

«HAY QUE AYUDARSE MUTUAMENTE, decía la hoja, pegada á la rama de la encina, á mil otras hojas hermanas: Sin vosotras habría muerto apenas nacida; pero juntas hacemos una sombra protectora».

«HAY QUE AYUDARSE MUTUAMENTE, es la ley del amor, es la ley del progreso, decía el grano de arena á los otros granos. Solitario, un átomo es casi imperceptible; amontonados unos con otros formaremos algun día la imponente montaña!!»

«Y los copos de nieve, cayendo, cubrieron la campaña de una vasta y blanca sábana; las hojas, ornando las ramas, formaron el bello bosque umbrío; las gotas, corriendo en mil pequeños arroyuelos, hicieron las claras ondas del río; los granos de arena, acumulados, formaron el monte gigante donde anida el águila».

EL PAVOROSO PROBLEMA

La prensa capitalista, el enemigo más encubierto y perverso que tiene la clase proletaria, ha estereotipado las frases con que encabezamos estas líneas, para designar la cuestión social.

En su afan de tergiversarlo todo, en una época en que la moral es el mercantilismo, no ha vacilado en calificar de pavoroso problema el hecho de que los cerebros de la clase productora se muestren algo menos cretinizados que hasta poco tiempo há, reclamando dicha clase, por consiguiente, el puesto que por derecho le corresponde ocupar en la sociedad.

Examinado el fondo de la cuestión con fría imparcialidad, es ciertamente un pavoroso problema el que no se haya dado cuenta el trabajador de la usurpación tradicional de que viene siendo objeto.

Es *pavoroso* reflexionar el estado de ignorancia rayana en imbecilidad, en que se ha sabido mantener á la clase que todo lo produce.

Es un *problema* inexplicable que la luz de la justicia haya tardado siglos en penetrar á traves de la mente del proletariado.

Es, en fin, un *pavoroso problema*, observar el cinismo con que se da tal nombre á una cuestión de estricta justicia, no pudiéndose concebir cómo se halla en sus comienzos una causa que ha debido ser ganada desde tiempo inmemorial por quien tiene de su parte el derecho y el número, «la razón de la fuerza y la fuerza de la razón».

Es que esa prensa mercenaria que hemos mencionado, embaucando á los pueblos con sofismas eternamente, fomentando con aviesa intención odios de raza, é inculcando á las masas ilusorios derechos que ningún beneficio material reportan á la clase desheredada, ha monopolizado la dirección de las multitudes inconscientes.

El periodista á jornal, salvo rarísimas excepciones, ha vendido en todas las épocas al trabajador, olvidándose que es compañero de infortunio del mismo á quien befa.

El tipógrafo es el único que contempla en toda su vergonzosa desnudez la nefanda obra del periodista asalariado.

Los obreros que consumen su triste vida en los talleres por los cuales aparecen diarios, tanto de mañana como de tarde, seguros estamos habrán meditado en ocasiones dadas, especialmente cuando componen artículos que se relacionan con lo del *problema pavoroso*, sobre el cinismo que caracteriza en general á esos sirvientes incondicionales del capitalista.

Buscando argumentos para combatir torpemente las legítimas pretensiones de los trabajadores á mejorar su mísera condición, afirman con la característica y tradicional audacia que los distingue, que las ideas socialistas son planta exótica que no arraigará en la República Argentina, donde los obreros cuentan con medios de vida sobrados, recibiendo en todas partes justa remuneración por su trabajo.

Los tipógrafos que se ven obligados á componer esas cosas ganan 80 ó 90 pesos al mes empiezan á trabajar á las siete de la noche y salen del *ingenio*, vulgo imprenta, á las tres ó cuatro de la mañana.

¿Para qué hacer comentarios?

Un expoliado.

EXTERIOR

FRANCIA

La circunscripción electoral de Nogent-sur-Seine, que estaba representada en la Cámara por el actual Presidente Casimir Perier, ha elejido para reemplazarlo por una gran mayoría á un radical socialista.

No sabiendo como detener el desarrollo creciente del socialismo, la mayoria burguesa de la Cámara de diputados está por modificar el reglamento de la Cámara á fin de impedir la discusión de las numerosas y trascendentales cuestiones promovidas por el activo grupo de los diputados obreros. Se quiere á toda costa suprimir la libertad de propaganda en la tribuna parlamentaria, de que últimamente han usado con tanta inteligencia Jaurés, Guesde, Millerand y otros. Dada la ofuscación de los diputados burgueses en todo lo que á la cuestión social se refiere, es muy posible que la mayoría ministerial restrinja efectivamente los derechos de iniciativa y de interpelación. Con eso habrán dado el golpe de gracia á la Cámara de que forman parte, cuya principal razón de ser es hoy la de servir como campo de acción para todas las ideas y todas las tendencias.

ITALIA

Crispi ha mandado al síndico de Roma que prohiba la representación del drama de Bovio, *Cristo en la fiesta de Purim.*

Esta obra, ya muy aplaudida en distintas ciudades italianas, hace resaltar cuán lejos está de la sublime doctrina moral de Jesús, la farsa indigna con que hoy la reemplazan los fariseos del capitalismo burgués

Prohibido el Congreso Socialista Lombardo que iba á reunirse en Bozzolo, la comisión ejecutiva invitó á los delegados regionales á una reunión privada en Cremona. Efectivamente el 19 de Agosto se reunieron allí los representantes de Milán, Bergamo, Cremona, Pavia, Monza, Mantua, Codogno, etc. Se aprobó por unanimidad la siguiente órden del día, propuesta por Turati, Ferri y Marenghi: El Congreso, después de establecer que sólo por manifestar deslealtad se aplican contra los socialistas las leyes excepcionales, las cuales, según las solemnes declaraciones hechas por el gobierno ante el Parlamento, no deberían impedir su propaganda, resuelve que el partido continúe su propia línea de conducta, y frente á los abusos y á la arbitrariedad de las autoridades locales y del gobierno, hace un llamado á la solidaridad de todos los inscriptos en el Partido, para que desplieguen todos y cada uno el valor necesario para salvaguardar los derechos elementales de reunión, de asociación, de palabra y de prensa.

NOTAS DE LA SEMANA

Naturalización de extranjeros.—El diputado Barroetaveña ha presentado al Congreso un proyecto de ley favoreciendo la naturalización de los extranjeros que están en ciertas condiciones. Excepto la de ser casado con mujer argentina, todas las condiciones enunciadas en el proyecto del diputado radical favorecen únicamente la naturalización de los extranjeros capitalistas.

Ferrocarril de cintura.—Parece que probablemente se construirá alrededor de esta ciudad una vía férrea destinada principalmente á un rápido y barato transporte de pasajeros. Esta obra de verdadero progreso tendrá, si se realiza, la consecuencia benéfica de mejorar algo las condiciones de habitación para la clase obrera de Buenos Aires.

Rara abnegación.—El señor Leonardo Pereyra adquirió no sabemos cómo hace mucho tiempo una gran extensión de terreno al sudoeste de esta ciudad. La población se ha extendido tanto de ese lado, que los terrenos del señor Pereyra, cuyo valor ha subido por eso mismo enormemente, van á tener que ser divididos por calles. ¿Quiere creerse que el gran propietario va á facilitar esa importante obra municipal (!) cediendo en ciertas condiciones el terreno para las calles? A lo menos así lo anuncia conmovida *La Prensa.*

El nuevo arzobispo.—Todavia no se sabe cómo será. Unos quieren que sea más flaco que el finado Aneiros, y sostienen al obispo Castellanos. Otros lo desean más gordo, y son partidarios del obispo Boneo. El Presidente Saenz Peña está muy resentido, porque no lo dejan á él solo resolver un punto que cree de su competencia especial.

Los primeros y los últimos.—Vemos en los diarios, que se deben los haberes de más de dos meses á las cuadrillas municipales. Está á resolución de la Comisión de Hacienda del Concejo Deliberante si se les paga ó no. Como esta comisión tarda en expedirse, un concejal impaciente ha propuesto que se voten 100.000 pesos para pagar esos sueldos atrasados, á cuyo objeto ya habían sido votados otros 50.000 pesos. Otro propuso votar más bien 200.000 pesos, porque el importe mensual de esos salarios pasa de 70.000 pesos. Pero no se le hizo caso, y se limitó lo votado á 100.000. Los peones municipales seguirán, pues, trabajando al fiado.

Esto nos sugiere el siguiente cuadro comparativo:

Los altos empleados municipales reciben sueldos de 500 á 1200 pesos al mes.	Los peones de las cuadrillas municipales tienen un salario mensual de 45 á 60 pesos.
Los altos empleados tienen unas pocas horas de trabajo de oficina, ó no hacen nada.	Los peones trabajan de sol á sol en tareas penosas y malsanas.
Los altos empleados tienen segura una gorda pensión ó jubilación, siempre que quieran conseguirla.	Los peones no tienen nada seguro; si se enferman ó llegan á viejos, tal vez consigan una cama de hospital.
Los altos empleados no necesitan ahorrar, y se supone que no ahorran.	Los peones están tan abandonados, que les convendría poder ahorrar, y se supone que ahorran.
Por eso las pensiones y jubilaciones se conceden sin averiguar la fortuna del agraciado, que muchas veces es rico.	Por eso no se les da una cama en el hospital sin certificado de pobreza.
Por eso también los altos empleados cobran su sueldo en los primeros días del mes.	Por eso también se les debe á veces varios meses de sueldo.

Es lo que sucede en todas partes.

Protección á la infancia.—Parece que la comisión de legislación del Senado está por presentar un proyecto de ley protectora de la infancia, que será de los más completos. Vista la necesidad de la prostitución, del juego y de la mendicidad, se reglamenta el papel de la infancia en esas tres instituciones sociales de la época actual.

Según el proyecto, se castigará al que fomente la prostitución de menores; con las mayores es suficiente, al juicio de los proyectistas.

Será prohibido también mezclar niños en juegos prohibidos; de esa manera habrá más niños disponibles para vender billetes de lotería, de la gran casa de juego nacional.

Antes de los 16 años, ningún niño podrá tampoco llevar de la mano á un mendigo.

Respecto del trabajo de los niños en la industria, las medidas proyectadas son incompletas, pero muy dignas de respeto. Los menores de 12 años no podrán ser admitidos en ninguna clase de trabajo en las fábricas, usinas ó talleres. Los mayores de 12 años y menores de 16 no podrán trabajar en fábricas, usinas ó talleres, más de seis horas diarias, interrumpidas por una de descanso. Los mayores de 16 y menores de 18 en iguales condiciones, en ningún caso podrán ser empleados en trabajos nocturnos ni nocivos á la salud.

La baja del oro.—El precio del oro, después de acercarse mucho á 300, ha subido de nuevo alrededor de 320, pero manteniéndose siempre á un tipo mucho más bajo que hace algunos meses. Los salarios, pues, han subido un poco, aunque su monto nominal (en moneda nacional) sea el mismo que antes. Pero para que esa suba se mantenga, no sólo es necesario que el oro no vuelva á subir, sino que los trabajadores no toleren bajo pretexto alguno una reducción de sus salarios, cosa en que ya ha de estar pensando algún patrón avariento.

Hombres que saben lo que les conviene.—Como modelo de ideas claras sobre su propia conveniencia, damos á continuación las palabras de un banquero entrevistado por *El Diario:*

«Los extremos son siempre malos. Ni el oro á 500 ni á 300 repentinamente. Pero á elegir entre los dos, prefiero el primero, pues con éste adelanta la industria y con el segundo se arruina, y bueno es pensar que puesto que los bancos oficiales no protegen esas industrias, es tarea que á nosotros nos corresponde.»

Otro de los alarmados con la baja del oro es el gran agricultor y especulador en tierras de la provincia de Santa Fe, Rodolfo Brühl, señor de 278 leguas cuadradas, habitadas y cultivadas por unos 10.000 colonos.

Véase cómo este señor distribuye sus simpatías entre los colonos de diversa nacionalidad, según un reportaje aparecido también en *El Diario*. Por afinidades de raza prefiere (es decir, preferiría) á los de origen sajón. Pero como propietario le gustan más los italianos, que trabajan mucho, gastan poco, y pronto pagan la fracción de tierra que se les ha vendido á plazos. Los alemanes, suizos y españoles gastan más en construir sus casas, y viven mejor; también preparan mejor la tierra, poniéndola en condiciones de rendir mucho. Pero como pagan sus lotes con lentitud, al señor Brühl sólo le gustan cuando abandonan el contrato, por no poder ó no querer seguir trabajando la tierra, y le devuelven ésta con las grandes mejoras hechas por ellos.

Movimiento obrero argentino

Herreros y anexos

Esta asociación de resistencia ha pasado la siguiente nota:

Señor doctor Pittaluga:

Muy señor nuestro y de nuestra mayor consideración: La Comisión Directiva de esta sociedad nos ha encargado hagamos á Vd. presente la simpatía con que esta sociedad ha visto la noble iniciativa que Vd. ha tomado en el seno del H. Concejo Deliberante, de que tan dignamente forma parte, en favor de los trabajadores municipales tan despreciados hoy.

Al mismo tiempo, dicha comisión nos encarga de participar á Vd. que esta sociedad prestará á Vd. todo su apoyo para que el proyecto por Vd. presentado se vea á la mayor brevedad convertido en una justa realidad.

Sin más, saludamos á Vd. con nuestra consideración más distinguida.

MANUEL R. MUÑOZ
Presidente
Francisco Cuneo
Secretario

Otras notas.—Su significado

Notas semejantes han sido pasadas al Dr. Pittaluga por las sociedades de obreros albañiles, ladrilleros, panaderos, pintores y sastres.

Nos felicitamos de todo esto.

Ahora, aunque el proyecto de las ocho horas para los trabajadores municipales no sea aprobado, y no tenga por lo tanto ninguna otra consecuencia práctica, ya habrá servido de algo: Porque ha dado la ocasión de que las sociedades obreras reconozcan terminantemente las ventajas de la jornada de ocho horas, y de que comprendan la utilidad de tener un representante en el Concejo Municipal.

Y si conviene tenerlo en el Concejo Municipal, cuánto más no convendría tenerlo en las Cámaras? Y si la acción de uno ya se deja sentir ¿cuánto más no se notaria la de varios ó muchos representantes de nuestros intereses? Y si nos agrada la conducta de un concejal burgués ¿cuánto más no debería agradarnos la conducta de concejales genuinamente obreros?

No podemos creer que los aplausos discernidos al Dr. Pittaluga sean dirijidos al sentimiento que lo ha impulsado, sino principalmente al acierto de las medidas que ha propuesto. Hasta ahora no hemos visto á la sociedad de panaderos, ni á la de herreros, ni á otra ninguna, enviar notas de agradecimiento á los charlatanes religiosos que hablan mucho de proteger al obrero, pero nunca ha-

cen ni proponen nada que pueda ayudarlo. Sin embargo, no siempre se puede dudar de la sinceridad de esos predicadores.

—

Santiago del Estero

En ocasión del 20 de Septiembre, los socialistas de aquella ciudad han publicado una hoja de gran formato, en idiomas italia no y español, donde se estudia la importancia relativa del hecho histórico que conmemora Italia en la fecha mencionada, y se hace una breve exposición de las ideas socialistas.

Nuestros compañeros de Santiago se muestran muy entusiastas en la defensa de la causa de los trabajadores, y prometen cooperar decididamente al triunfo de ella.

—o—

Manifestación Obrera

Los trabajadores municipales proyectan celebrar el domingo 7 de Octubre una gran manifestación pública, para afirmar la necesidad y la conveniencia de que sea aceptado por el Concejo Deliberante el proyecto de ordenanza limitando para ellos á ocho horas el trabajo diario.

Como un honor al concejal que ha presentado el proyecto, Dr. Pittaluga, la columna obrera pasará á saludarlo por su casa.

Varias sociedades obreras tienen el propósito de concurrir á la manifestación. Ojalá sean muchas y formen entre todas una columna imponente!

Esto no solo sería una prueba de solidaridad para con los trabajadores municipales. Sería también la prueba de que los obreros comprenden que todos ellos ganan algo, cuando mejoran las condiciones de vida de un grupo trabajador cualquiera, y sobre todo de que *también* aquí la más urgente aspiración de la clase proletaria es la limitación de la jornada de trabajo.

—0—

La Lanterne

Con este nombre y en forma de folleto, han aparecido ya varios números de un semanario socialista satírico de lengua francesa, redactado por Pablo Furnier, que ya sabe lo que es estar en la cárcel por delitos de imprenta.

—

Sociedad de panaderos

Esta sociedad gremial nos comunica que la iniciativa del proyecto de ordenanza municipal que hubo de presentar el Dr. Pittaluga prohibiendo el trabajo nocturno en las panaderías partió de este concejal, y que la sociedad se ha limitado á aplaudirlo y á animarlo en su actitud.

El proyecto en cuestión ha sido retirado por su autor hasta tanto recoja mayor cantidad de datos en que fundarlo. El secretario Matei, gerente de la sociedad de Panaderos, ha quedado en proporcionárselos.

—

Constructores de carruajes

En número de 150 ó 200 reuniéronse el domingo anterior en el local del Centro Socialista, los obreros constructores de carruajes, resolviendo constituir una sociedad de resistencia para mejorar las condiciones del trabajo.

La reunión efectuóse en medio del mayor entusiasmo, y fueron muy aplaudidas las ideas que algunos compañeros que hicieron uso de la palabra.

Eligióse la Comisión directiva, compuesta de tres individuos por cada oficio de los que intervienen en la construcción de carruajes.

He aquí los nombres de los electos:

Cajistas: Alberto Granjinotti, Guillermo Scacchi, y Leon Balbe.

Herreros: Capelli Achilles, Matteo Lustanet y Alexis Bontemps.

Charrons y Trenistas: Constante Verga, Serafino Payza y Carlo Arienti.

Talabarteros: Juan Boradas, Renaldo Reokze, y Julio Laville.

Pintores: Angel Gola, Alejandro Carpentier y Rafael Lafay.

—

Unión moldeadores

Con este nombre se ha formado una asociación del gremio de moldeadores en tierra romana y yeso, funcionando desde ahora su secretaría en la calle Junín 1113.

FASCIO DEI LAVORATORI

(*Grupo Socialista de idioma Italiano*)

SUSCRIPCIÓN

Para la reivindicación de las víctimas de los Tribunales militares de Sicilia y Lunigiana.

Las listas son publicadas á medida que se reciben.

He aquí la segunda:

Suma anterior $ 18.50.

Eduardo Tagliavia y compañeros $ 12.50; Agustín Platarotti 15.00; Loctker 0,50; Nicolini Danice 0,50; Lorenzo Sammartini 0.50; Dade Rafael 0.20; Pablo Tappi 0.50; Generoso Di Storre 0.20; Pablo Buffa 0.20; Carlos Masroni 0,50 Muerty 0.20; Giuleanareh 0.50, Pampe L. 0.30; M. Heimarch 0.50; Pereira L. 0.30 Budiger 0.50; Pelligesta 0.50.—*Total* $ 51.60.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XVII

La mujer es lo que la hicieron las circunstancias.—La mujer-médico.—Los colegios en que se ejerce la coeducación.—Miedos, chirigotas y humoradas libertinas.

Si bien se mira, no hay que extrañar que las mujeres sean intelectualmente lo que son. Darwin tiene razon sobrada cuando dice que si comparásemos dos listas, una de los hombres que más se han distinguido en la poesía, la pintura, la escultura, la musica, las ciencias y la filosofía, y otra de mujeres insignes en los mismos ramos, las mujeres saldrían muy mal libradas. ¿Y quién se admirará de que así sea? Lo extraño sería lo contrario. El doctor Dodel Port (1) contesta á este argumento, que veríamos milagros en la mujer, si durante cierto numero de generaciones, hombres y mujeres recibiesen igual educación é instrucción en el ejercicio de artes y ciencias. Considerada la mujer *en conjunto*, también es mas débil que el hombre, lo cual no sucede en muchos pueblos salvajes, donde suele advertirse lo contrario; y en cuanto á las modificaciones que el ejercicio y la educación pueden aportar, bien se observa en las acróbatas y amazonas de circo, que luchan en valor, desenvoltura, agilidad y fuerza con cualquier hombre hombre, ejecutando á menudo ejercicios sorprendentes.

Sentado, pues, que todo esto no es más que condición de la vida y de educación, «aprendizaje», y que la aplicación de las leyes de la naturaleza produce hoy efectos sorprendentes, hay que declarar que la aplicación de estas leyes á la vida física é intelectual de los seres humanos conduciría á resultados inesperados.

La mujer, hoy en dia, en virtud de su instinto innato de perfeccionamiento, quiere entablar la lucha con el hombre en el terreno intelectual, y se niega á esperar que á su dueño le plazca desarrollar sus funciones cerebrales. Halla mil obstáculos: la rutina, esencia de toda rémora al progreso. En algunos países, de acuerdo con el hombre, ha logrado romper trabas y lanzarse á la palestra; en muchos logra éxito. Los países donde más ha conseguido la mujer son la América del Norte y Rusia, países que, por su organización política y algo también la social, son los polos opuestos. Existen hoy en Rusia y América muchas *médicas*, y varias gozan de alta reputación y tienen gran clientela (2). Es evidente que la mujer, enfermera por vocación, reune dotes especiales para el ejercicio de la medicina. Ademas, la introducción de médicos-hembras sería una gran ventaja para el sexo en general, porque el empacho de confiarse á los hombres y revelarles los íntimos secretos de las funciones sexuales, impide á muchas mujeres pudorosas acudir al socorro de la medicina. No hay médico que no se queje de esta reserva de de las clientes y de su repugnancia a detallar las enfermedades. Es, pues, insensato que el hombre, y en particular el médico, no reconozca cuán justificado está en la mujer el estudio y práctica de la medicina.

En esta cuestión nos dán también buenos ejemplos los Estados Unidos. En ellos existen,—asómbrense todos nuestros acreditados cangrejos mascu inos y femeninos,—escuelas superiores en que alumnos de los dos sexos reciben instrucción reunidos. Veamos el resultado. He aquí lo que declara el rector White, de la Universidad de Michigan: «De mil trescientos alumnos, el sobresaliente en lengua griega es, hace años, una señorita: el sobresaliento en matemàticas, otra señorita, y muchos de los mejores en historia natural y ciencia en general, señoritas también.» El doctor Fairshild, rector del Colegio Oberlin, en el Ohio, donde más de mil estudiantes de ambos sexos siguen juntos sus estudios, dice: «Durante mis ocho años de profesorado de lenguas muertas,—latin, griego y hebreo,—y de ciencias filosóficas y morales, así como durante mis once años de enseñanza de matematicas puras y aplicadas, no he observado difrencia de ninguna clase entre los dos sexos, excepto en el modo de expresarse.» Eduardo H. Macwell, rector del colegio Swarthmore, en el Delaware, autor de la obra donde encontramos los anteriores datos, dice que, según una experiencia de cuatro años, ha llegado á creer firmemente que desde el punto de vista moral y hasta desde el de las costumbres, la coeducación dió los resultados más apetecibles. Esto lo digo de pasada para los que se asustan y temen toda clase de desórdenes en la coeducación. ¡Ay! ¡Cuánto viejo peluquín tendremos que cortar para abrir paso á la razón y á la verdad encilla!

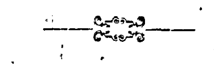
Se objeta que no es *decoroso* que las estudiantas entren al lado de los estudiantes en los anfiteatros, clínicas y salas de maternidad. Si el hombre procede a sus estudios médicos en seres femeninos á presencia de otras mujeres, enfermas, enfermeras y Hermanas de la Caridad, no sé por qué ha de espantarse de que hagan lo mismo las estudiantas. Del profesor depende la seriedad y dignidad de actitud de los alumnos en casos tales. Por lo regular, á las mujeres que hoy se dedican a tales estudios hay que suponerlas una fuerza de voluntad superior. Las estudiantas de medicina se distinguen por su celo y su actividad.

Otros, otros son los móviles que impulsan á la mayor parte de los profesores de medicina, y sobre todo á los de Facultad, a adoptar con las estudiantas actitud tan hostil. Ven en ellas una diminución de su importancia; temen perder la consideración que les tributa el profano vulgo, si éste ve que en un cerebro femenino cabe todo el aparato de lo que tan majestuosamente llaman *ciencia*.

Hay profesores que toman el asunto por materia de donosas y picantes chirigotas. El señor Von Sybel dice con gran travesura: «No es cosa de que un hombre honrado se niegue á instruir á una señorita resuelta y simpática.» Confieso que no tengo tiempo que perder, y por eso dejo sin contestar tales *razones*. Tiempo llegará en que las humoradas sensuales de los sabios no prevalezcan contra la verdad y la justicia.

La mujer ha demostrado y sigue demostrando que en el terreno de las profesiones liberales puede luchar con el hombre. Pronto le serán abiertas todas: sólo un ciego lo dudará. Lo malo es que no por eso se verá libre de la miseria social.

Hay que ir más lejos.



—

(1) *Nueva historia de la creación*.

(2) Desde los siglos IX y X existieron médicas cirujanas muy afamadas en el imperio árabe, especialmente entre los moros españoles; estudiaban en la Universidad de Córdoba. La mujer era entonces mucho mas libre entre los árabes musulmanes, gracias á Mahoma que mejoró su condición social. Después las influencias asiáticas, persas y turcas, redujeron su influjo en Oriente. En el siglo XII también hubo mujeres que estudiaron la medicina en Bolonia y en Palermo.

Fascio dei Lavoratori

El lunes 1° de Octubre se reunirán en el local del Centro Socialista Obrero, los miembros del C. D. del *Fascio* para tratar asuntos importantes.

Dichos compañeros no deben faltar á las 8 p. m.

El Secretario.

Obreros zapateros

Se reunen para formar la sociedad del gremio el día 30 de Septiembre á las 2 p. m., en el local del Centro Socialista Obrero, calle Chile 959.